

La transformación porfirista del país bajo el estantarte del positivismo

Mtro. Miguel Ángel Frías Contreras

Proemio
Emprendida por el presidente Benito Pablo Juárez García, la Reforma Liberal estableció el orden jurídico y político necesario para la modernización de México, que tuvo que enfrentar el asedio de intereses económicos y políticos extranjeros, del clero y de la fracción conservadora del país, factores amenazantes a la soberanía nacional. A ellos, Juárez los derrotó con su tozudez e inteligencia, y declaró el triunfo de la República: ¡Vivimos una segunda Independencia! ¹.

De acuerdo al ilustre historiador campechano Justo Sierra O'Reilly, entre sus allegados, integrantes de la elite del gobierno federal, se encontraban: Melchor Ocampo Tapia, Guillermo Prieto Pradillo, León Guzmán Montes de Oca, Francisco Zarco Mateos, Ponciano Arriaga Leija, Sebastián Lerdo de Tejada y Corral, José María Iglesias Inzáurraga, Jesús González Ortega, e Ignacio Zaragoza Seguín, por mencionar sólo algunos de los connotados artífices de nuestra patria².

Destaca un tenaz médico poblano, Gabino Barreda Flores, quien el 16 de septiembre de 1867 en Guajuato con su Oración Cívica llamó la atención de Juárez y éste lo invita a formar parte de la transformación educativa de México.

Miguel Ángel Frías Contreras. Médico Cirujano y Partero por la Facultad de Medicina de la UANL (1980). Maestría en Salud Pública con especialidad en Salud en el Trabajo por la FASPyN (1982). Es autor de *100 años de legislación laboral*, con el que ingresó a la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística (SNHGE).

Después de esta gran sacudida reformista y de la muerte de Juárez, uno de los destacados periodistas y escritor Manuel Paynó Flores, quien fue ministro de Hacienda del presidente Gral. José Joaquín de Herrera, destacaba:

¡Qué cosa es preferible! ¿Una reforma gradual que vaya paulatinamente corrigiendo los abusos, disminuyendo las influencias políticas y estableciendo un prudente equilibrio en la sociedad, o una reforma absoluta, completa, que aniquile lo malo, lo mismo que lo bueno, que destruya las mies y la maleza, para sembrar después en un campo fértil pero enteramente desierto? ¿Es preferible componer el viejo edificio o derribarlo, a riesgo de no poderlo construir mejor?³.

A diferencia del trabajo que realizó el Benemérito de las Américas, Benito Juárez, la época del general Porfirio Díaz fue de liberalismo conservador, en la que se concilian intereses con las diferentes fracciones religiosas católicas, políticas y económicas que permitieron el crecimiento sostenido de la República. También se establecieron las bases de la modernización e industrialización.

Con la vieja consigna Orden y Progreso, renovada en su régimen, Díaz obtuvo para el país un lugar en el concierto internacional. Se distanció de las bases populares y de la aplicación de los principios liberales, con injusticia en el campo y la ciudad. Aplicó y fortaleció



el cacicazgo regional a manos de sus allegados, el impulso de los científicos que tomaron como estandarte el positivismo comteano, traído a México por Gabino Barreda. Esta postura debilitó paulatinamente su liderazgo que envejeció al tiempo con su persona. El renombrado abogado mexiquense Andrés Molina Enríquez calificó esta situación en detrimento como: "México, gigante con pies de niño"⁴.

Antecedentes

José de la Cruz Porfirio Díaz Mori no nació el 15 de septiembre de 1830, como lo presumía con sus amigos, ya que el festejo de su cumpleaños, en este tan apreciado día para todos los mexicanos, lo conservó por conveniencia. Lo más seguro es que haya nacido el 14 y que al escribano de la parroquia se le pasó anotar: "nació el día anterior" en el libro de Bautizos No. 77, partida 847, en el cual dan fe, estampando sus respectivas firmas, los señores Luis Castellanos y José María Romero⁵.

En su tierra natal, Oaxaca, su padre don Faustino trabajó como herrero y tenía un mesón que atendía personalmente. Para nadie era desconocido que don Faustino luchó por la Independencia de México al lado del general Vicente Guerrero, cuestión que lo

La época del general Porfirio Díaz fue de liberalismo conservador, en la que se conciliaron intereses con las diferentes fracciones religiosas católicas, políticas y económicas que permitieron el crecimiento sostenido de la República con la vieja consigna Orden y Progreso. Foto Biblioteca del Congreso, Washington.

enorgullecía y que mencionaba con frecuencia en su círculo de allegados.

La epidemia de *cólera morbus*, que azotó a nuestro país en el año 1833, terminó con la vida de don Faustino; y la familia Díaz Mori sufrió limitaciones económicas, que al inicio sorteó su esposa doña Petrona con la venta de las fincas heredadas, y complementó con el trabajo artesanal de confección de rebozos.

A los 13 años de edad y bajo el auspicio de su padrino de bautizo, Pbro. José Agustín Domínguez Díaz, Porfirio ingresó al Seminario Tridentino para cursar el bachillerato. Para ese entonces, las ideas liberales fluían en ese recinto y decidió no continuar los estudios eclesiásticos; por el contrario, se dedicó a diversos oficios, uno de ellos como armero, además de ser carpintero y finalmente maestro de latín de uno de los hijos del Lic. Marcos Pérez Santiago, profesor del Instituto de Artes y Ciencias, dirigido por el Lic. Benito Juárez García.

Con la influencia ejercida por don Marcos y la asistencia a las reuniones de la Logia Masónica –a la que se sumó con gran interés–, avanzó en sus estudios y culminó la carrera de abogado. Fue su maestro el propio Juárez. Díaz no alcanzó el título como abogado porque se integró a la Revolución de Ayutla contra la presidencia del Gral. Antonio López de Santa Anna en el año de 1854. Esta incursión fue el inicio formal de su carrera militar.

A la edad de 30 años peleó en la Batalla de Calpulalpan, que dio fin a la Guerra de Reforma, y permitió la entrada triunfal del presidente Juárez a la capital del país. Con ese hecho logró el grado de Teniente General.

Diputado por el Distrito de Oaxaca, renunció al cargo para ir a pelear contra los conservadores. Como consecuencia de los Tratados de la Soledad en que se retiró Inglaterra y España por la reclamación de pagos vencidos, y Francia invade nuestro territorio, Díaz se suma al ejército en la Batalla de Puebla del 5 de mayo de 1862, derrotando a los franceses.

Reconocido por Juárez, se le asigna la gubernatura y defensa de Oaxaca, para luchar luego en la Batalla de Miahuatlán, en la de La Carbonera, en la del Sitio de Puebla –que culminó con la del 2 de abril–, la de Lomas de San Lorenzo y la Toma de la Ciudad de México, con la que concluyó el Segundo Imperio con el fusilamiento de Maximiliano de Habsburgo en el año de 1867, con la participación heroica de prominentes generales nuevoleonese como lo fueron Mariano Escobedo, Gerónimo Treviño y el entonces coronel Francisco Naranjo⁶.

El 15 de abril de este año, contrae nupcias con su sobrina Delfina Ortega Díaz, por el gusto de haber ganado la Batalla del 2 de abril y mediante poder otorgado al Lic. Juan de Mata Vázquez que lo representó en la boda, mientras él combatía en Puebla. Con Delfina Ortega tuvo siete hijos de los cuales sobrevivieron dos, Deodato Lucas Porfirio, “Firio” como le llamaba el general, y Luz Aurora Victoria.

Tardó cinco años la reconstrucción parcial del país y para que se sentaran las bases para la restauración de la república. De no ser por la enfermedad del presidente Juárez y su muerte el 18 de julio de 1872, se hubiera seguido la reconstrucción desde su perspectiva netamente liberal.

A su inicio en la política, el general Porfirio Díaz reta a su maestro.

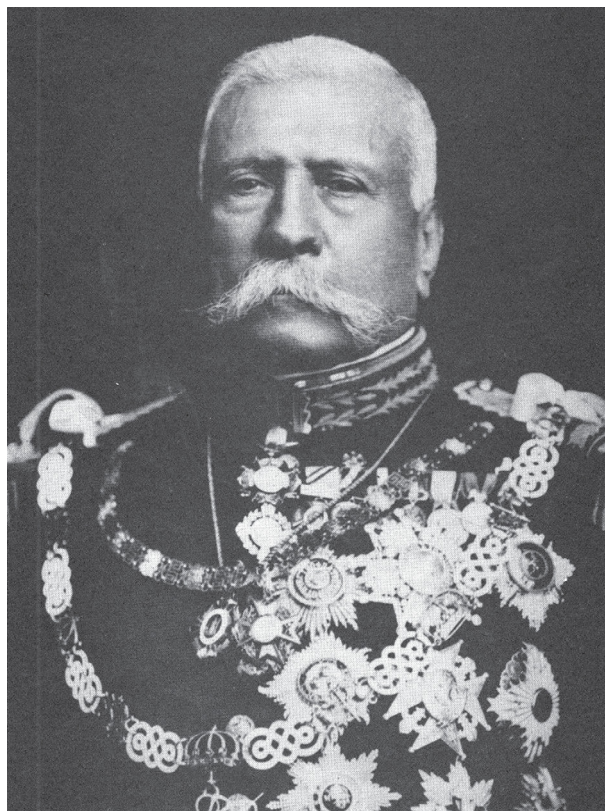
Un año antes, el general Díaz asume una postura de reto a las instituciones, al postularse como candidato a la presidencia de la república en contra del presidente

Juárez y del Lic. Lerdo de Tejada, y al no lograr ser electo, primero lanza el Plan de la Noria el 8 de noviembre de 1871, en el que invita a la sublevación y a tomar las armas a varios generales; y declara:

La reelección indefinida, forzosa y violenta, del Ejecutivo Federal, ha puesto en peligro las instituciones nacionales. En el Congreso una mayoría regimentada por medios reprobados y vergonzosos, ha hecho ineficaces los nobles esfuerzos de los diputados independientes y convertido á la Representación Nacional en una cámara cortesana, obsequiosa y resuelta á seguir siempre los impulsos del Ejecutivo.

Puesto que falleció el presidente Juárez y se perdió el objetivo inicial de la “No Reelección”, Díaz vuelve a postularse pero ahora perdiendo contra el Lic. Sebastián Lerdo de Tejada. Sin recursos económicos, vende La Noria y se traslada a vivir a Tlacotalpan, Veracruz. En 1874 se postula para Diputado Federal y ganó dicha

Porfirio Díaz truncó sus estudios de abogado para incorporarse a la Revolución de Ayutla contra la presidencia del general Antonio López de Santa Anna, con lo que inició su carrera militar, cuya cúspide alcanzó al contribuir con la derrota del Imperio de Maximiliano de Habsburgo.



posición desde la cual inicia sus alianzas tanto con la fracción conservadora, como con la iglesia, que veían sus intereses amenazados por la política económica de Lerdo de Tejada.

Es así como por tercera ocasión se postula como candidato a la presidencia en el año de 1876, siendo atacado por el presidente y su grupo armado. En esta ocasión Díaz lanzó el Plan que derivó en la Revolución de Tuxtepec.

Años aciagos en los que se tomaba el poder por las armas. El general Porfirio Díaz logró ser reconocido como Presidente de la República Mexicana el 5 de mayo de 1877 para el cuatrienio que culminó en el año 1880⁷.

Gabino Barreda, intervención educativa hacia la modernidad.

Gabino Eleuterio Juan Nepomuceno Barreda Flores nació en Puebla el año de 1818, hijo de don Antonio Barreda y doña María Dolores Flores.

Estudió Derecho, pero como se encontraba en la época en la que se perfilaba a los estudiantes a Derecho Canónico; al no parecerle este estudio, se decidió por el estudio de la Química en el Colegio de Minería y después en el de Ciencias Médicas. Luego continuó sus estudios en París en el año de 1848, en donde recibió la influencia del Dr. Pedro Contreras Elizalde, quien lo introdujo en el estudio de la Filosofía Positivista de Augusto Comte. Con esta influencia, Barreda regresó a su país cargado de experiencia comteana y de los seis tomos del Curso de Filosofía Positiva.

En septiembre de 1851 presenta su examen profesional y es en este año que funda con un grupo de connotados médicos la Academia de Medicina de México, de la que es su primer secretario. El presidente de la Academia es el eminente queretano Dr. Leopoldo Río de la Loza Guillén, padre de la química orgánica mexicana y con quien compartió la honra de haber combatido la epidemia de cólera del año 1833; y a los norteamericanos durante la invasión de 1847.

Una vez titulado, inicia su trabajo como docente de la cátedra de Física Médica, Filosofía Médica, Historia Natural, Anatomía y Patología, aplicando su conoci-

En un decisivo discurso Gabino Barreda vertió interesantes conceptos sobre el clero, la educación, el liberalismo y la transformación social, requerida para avanzar en el posicionamiento de México en la modernidad.

miento sobre positivismo en su labor académica. Invitado a participar como Miembro de la Comisión Científica, Literaria y Artística de México, se traslada a Guanajuato en el año de 1862, siendo gobernador del estado el general Manuel Doblado Partida. En Guanajuato, Barreda ejerció sus conocimientos médicos y educativos con el reconocimiento social y gubernamental.

En el año de 1867, lo invitaron a pronunciar el importante discurso del 16 de septiembre, frente al Presidente de la República, Benito Juárez. Barreda vertió interesantes conceptos sobre el clero, la educación, el liberalismo y la transformación social, requerida para avanzar en el posicionamiento de México en la modernidad, y destacando respecto al movimiento de independencia:

Después de tres siglos de pacífica dominación y de un sistema perfectamente combinado para lograr sin término una situación que por todas partes se procuraba mantener estacionaria, haciendo que la educación, las creencias religiosas, la política y la administración convergiesen hacia un mismo fin bien determinado y bien claro, la prolongación indefinida de una dominación y de una explotación continua.

Y respecto a su visión científica positivista:

La ciencia, progresando y creciendo como un débil niño, debía primero ensayar y acrecentar sus fuerzas en los caminos llanos y sin obstáculos, hasta que poco a poco y a medida que ellas iban aumentando, fuese sucesivamente entrando en combate con las preocupaciones y con la superstición, de las que al final debía salir triunfante y victoriosa, después de una lucha terrible pero decisiva... Ciudadanos: que en lo de adelante sea nuestra divisa libertad, orden y progreso; la libertad como medio; el orden como base y el progreso como fin⁸.

A consecuencia de este discurso, invitaron al Dr. Gabino Barreda para que formara parte de la comisión encargada de proponer una nueva Ley de Educación, que a la postre generó la Ley Orgánica de Instrucción Pública para el Distrito Federal el 2 de diciembre de 1867, siendo uno de sus frutos la Escuela Nacional Preparatoria⁹.

Con la incursión de Barreda en el ámbito oficial, se dio inicio a toda una época emblemática para México que, hay que tener claro, no inició con el general Porfirio Díaz, pero éste le sacó el mayor provecho para su causa.



La transformación de México en sus inicios

En el contexto de un país que había sufrido serios descalabros desde la promulgación de la Independencia, y con los antecedentes de la dominación política extranjera y la presión ejercida por nuestro vecino del norte, la primera acción del general Porfirio Díaz como presidente, fue buscar la reconciliación política y económica con el incipiente “Gigante del norte”; y se comprometió al pago de la deuda externa con la Unión Americana en un plazo de 15 años. Compromiso que cumplió.

Segunda reconciliación, no menos importante y exigente, fue con la Iglesia Católica, ya que Díaz se declaraba “Católico, Apostólico y Romano”, y ciertamente las dificultades con que cerró tanto el gobierno de Juárez como el de Lerdo de Tejada habían tensado y alejado las relaciones del gobierno federal con la Iglesia.

En este tenor y a raíz de la enfermedad de su esposa doña Delfina en el año de 1879, consigue el matrimonio eclesiástico y después los santos óleos para su amada esposa, lo cual de alguna forma lo acerca más a los

El gobierno de Díaz apoyó al inversionista extranjero y al nacional allegado al poder, que impulsaron los ramos de la minería, la industria textil, la metal mecánica, los transportes y el comercio. En la imagen, la fábrica de algodón El Hércules, instalada en Querétaro. En la página opuesta mujeres elaboran cigarros en El Buen Tono. Fotos Biblioteca del Congreso, Washington.

líderes católicos, ya que abjura la Constitución Liberal públicamente como condición de lo antes señalado y para propiciar con esto el crecimiento de la religión y sus intereses económicos en México.

Un elemento que no podía faltar es la famosa “Paz Porfiriana” que logra al conciliar los intereses regionales; y dar así su lugar y posición política o económica a los líderes que le apoyaron durante la Revolución de Tuxtepec. Asimismo, nombró como gobernadores y jefes militares a personajes de su total confianza, como ocurrió en Nuevo León con el general Bernardo Reyes Ogazón, apagando con esto cualquier intento de desestabilización y rebeldía.

En este escenario, es propicio entonces sentar las



bases del ulterior desarrollo, que se logró con una promoción poco usual para ese momento histórico de su mandato, ya que invitó en el año de 1878 al Lic. José Yves Limantour Marquet, adscrito a la Secretaría de Hacienda, a que fuera promotor cultural de México en los Estados Unidos de América. Esta idea fue secundada por el presidente estadounidense Rutherford Birchard Hayes, quien promueve la integración de una comitiva de empresarios estadounidenses para que visiten México.

Esta visita generaría una gran expectativa en los hombres de negocios y en el propio gobierno federal, que vislumbró una manera de acercamiento a la mo-

dernización de los procesos comerciales y posteriormente industriales.

Un hecho singular ocurrido durante el término de su primer periodo de gobierno, marcaría su sello distintivo.

En el año 1879 arribaron en Veracruz tropas simpatizantes del Lic. Lerdo de Tejada para hacer campaña y posicionarse políticamente, y por las armas del país previo a las elecciones presidenciales; el gobernador de ese estado, el militar oaxaqueño Luis Mier y Terán le avisa sobre este hecho al general Díaz, quien le contesta: "Mátalos en Caliente", frase que se hizo famosa hasta la actualidad, y que revela la intolerancia de la personalidad de este líder.

Los avances y el desarrollo sostenido

La campaña política de Porfirio Díaz promovía la “No reelección”, y por lo tanto debía ser congruente con este principio. Es por ello que impulsa la candidatura de su amigo e incondicional el general tamaulipeco Manuel del Refugio González Flores (1833-1893), quien ya como presidente nombra al general Díaz como Ministro de Fomento. Con este cargo, Díaz impulsó la expansión de los ferrocarriles y de la hebra –como era conocido entonces el telégrafo–, y fundó, como respaldo económico y de negocios, el primer Banco Nacional.

De hecho, en el primer periodo de la presidencia de Díaz, se construyeron un total de 433.2 kilómetros de vía del ferrocarril. Al final de su segundo mandato en 1910, México contaba con más de 24 mil 500 kilómetros de esta vía en servicio, en su mayoría construidas por inversionistas estadounidenses, británicos y franceses, que tan sólo durante la presidencia del general Manuel González, ascendió a cuatro mil 658 kilómetros. Con este sustento de transporte terrestre, se agilizó el comercio y la industria empezó a florecer¹⁰.

Con el antecedente del éxito de su primer periodo de gobierno, el avance y consolidación de la gestión del general Manuel González, y el apoyo de un naciente grupo en el poder conocido como “Los Científicos” (liderado por José Yves Limantour), Díaz gana la presidencia de la república.

Cabe señalar que la gran red de favores entre los partidarios del general Díaz se incrementa, y un hecho marcó mayor acercamiento con el vecino del norte en forma indirecta: la boda del general con Doña Carmen Romero Rubio y Castelló en el año 1881, y su viaje de luna de miel a Nueva York. Carmen Romero fue hija de Manuel Romero Rubio, quien fue ministro de Relaciones Exteriores y ministro de gobernación por 11 años y hasta su muerte. Manuel Romero fue quien ayudó en el acercamiento de Díaz con el Presidente de Estados Unidos de Norteamérica.

Es a partir de 1881 cuando se iniciaron las transformaciones más profundas en el país:

- a) El Código de Comercio, 1884. Reformado en 1889. Autorizó las sociedades anónimas por acciones y permitió la creación de empresas de mayor tamaño y mayor inversión, como las siderúrgicas.
- b) La Secretaría de Obras Públicas y Comunicaciones, fundada en 1891. Encargada del control y fomento de puertos, puentes, caminos, líneas de navegación, incluidas vías fluviales.
- c) La Secretaría de Fomento. A partir de 1891 se encargó de impulsar la industria a través de ferias, exposiciones,

Durante la presidencia de Díaz, el país contaba con más de 24 mil 500 kilómetros de vías de ferrocarril, lo que agilizó el comercio y la industria. Foto: Fototeca Nacional del INAH.





obtención de estadísticas y registro de patentes. **d)** El Código de Minería de 1892. Permitió a los particulares ser dueños de los recursos naturales de la nación. Incrementó las inversiones de los ingleses en las minas; y de los norteamericanos en el petróleo. **e)** La Ley del Timbre 1893. Impuso un impuesto indirecto al consumo y eliminó las alcabalas y aduanas internas en 1896, con el objetivo de contribuir a la integración de mercados regionales y a una mayor circulación de mercancías. **f)** La Ley de Terrenos Baldíos, 1894. Al declararse baldío un terreno, se podía adquirirlo sólo

deslindándolo. Se elimina el límite para la adquisición de tierras por parte de particulares, sin la obligación de cultivarlas. Esto contribuyó al acaparamiento de la propiedad agraria en manos de los grandes terratenientes¹¹. **g)** La Ley General de Instituciones de Crédito, 1897. Permitió al gobierno otorgar concesiones para el establecimiento de bancos en el país, regular el funcionamiento de los ya existentes, e impulsar el desarrollo del sistema financiero¹².

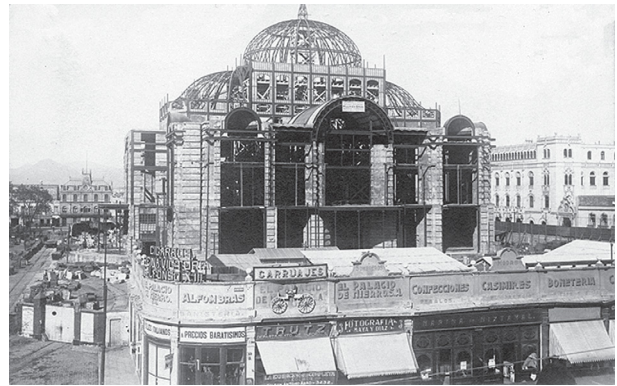
Con lo antes señalado, se promovió la inversión nacional y extranjera con apoyos fiscales extraordinarios,



porque se exentó el pago de impuestos y se otorgaron terrenos a bajo costo a los inversionistas; es por esto que:

México ofrece en este periodo el ejemplo de una oligarquía tradicional que coopera con los inversionistas extranjeros y frustra así los cambios económicos y sociales que acompañan a la modernización. El gobierno y los inversionistas mexicanos empezaban a controlar a los inversionistas extranjeros, al paso del tiempo, México hubiese ganado a tiempo el control del proceso de industrialización y los cambios sociales por las armas se hubieran evitado¹³.

Un ejemplo interesante de lo antes señalado por su cercanía en el contexto regional es el “caso Monterrey”; y según lo relatado por el historiador Isidro Vizcaya Canales, fue precisamente una disposición del gobierno norteamericano: el famoso “Arancel McKinley”, aprobado por la Cámara de Representantes el 21 de mayo de 1890. Este arancel dictaba que: “...prohibía indirectamente, por medio de tarifas altamente proteccionistas la venta del mineral en especie”. Este fue uno de los factores condicionantes del establecimiento de las plantas metalúrgicas en



México avanzó en el urbanismo y en la arquitectura con lo que se le dio un verdadero cambio a las ciudades de todo el país. Con Porfirio Díaz se inició la construcción del Palacio de Bellas Artes, que demoró 30 años.

Monterrey y su posterior gran desarrollo industrial¹⁴.

Una de ellas fue la Fundidora de Fierro y Acero Monterrey, industria que con un capital inicial de 10 millones de pesos, se fundó el 5 de mayo del año de 1900. Algunos inversionistas destacados fueron Vincenzo Ferrara Ferrigno, italiano y primer Presidente de Administración; León Signoret, francés; Eugene Kelley, estadounidense; Antonio Basagoiti, español; y los mexicanos Isaac Garza, Ernesto Madero y Adolfo Zambrano¹⁵.

Teniendo como antecedente la Ley de Exención Fiscal, aplicada en la administración del Gobernador de Nuevo León, Lic. Canuto García Sepúlveda; y en la de Lázaro Garza Ayala, se solicitó exención de impuestos para esta empresa al Gobernador del Estado, general Bernardo Reyes Ogazón, quien el 22 de noviembre de 1889 había promovido ante la Legislatura *“para que en los contratos que celebre conceda exención de contribuciones por un término que no pase de 20 años”*, en lugar de siete años como antes ocurría. La importancia histórica de esta empresa es que en ella se fabricaron los primeros rieles de América Latina¹⁶.

Este ejemplo regional nos ayuda a comprender la dinámica empresarial del país en donde se apoya al inversionista extranjero, al nacional allegado al poder y a los caciques que ostentan el poder. Básicamente se impulsaron los ramos de: la minería, la industria textil, la metal mecánica, los transportes y el comercio, pero se tenía aún gran dependencia de la tecnología y comercio de productos del extranjero, y por supuesto de la agricultura, ganadería y de la incipiente industria de extracción de petróleo, teniendo por necesidad operativa, que fortaleciera la educación, la cual ya era obligatoria en nuestro Estado.

Se consolidó el ramo de las comunicaciones y se fortaleció el telégrafo con el tendido de 16 mil 518 kilómetros de cable. El teléfono se consolidó, el cual dio un gran impulso en las ciudades más importantes del país y permitió mayor fluidez a los negocios. Se estableció la energía eléctrica como principal fuente de alumbrado en la capital del país, extendiéndose hacia la industria y comercio y más allá, el transporte urbano con la aparición de los primeros automóviles y los tranvías arrastrados por mulitas.

Pero no sólo se avanzó en las bases de la modernización de México en lo jurídico, sino también en el urbanismo y en la arquitectura se le dio un verdadero cambio a las ciudades de todo el país. Mencionaré sólo unos ejemplos:

El edificio de “Correo Mayor” con su monumental belleza, el de Comunicaciones y Obras Públicas en la actual Plaza Tolsá; el inicio del de Bellas Artes, que tardó 30 años en su construcción; el Palacio Legislativo, inconcluso y que ahora es el Monumento a la Revolución; el embellecimiento del Paseo de la Reforma con su idílico Monumento a la Independencia, El Hemiciclo a Juárez como homenaje de la Patria a éste prohombre, El Mercado Hidalgo en Guanajuato, y por supuesto las nuevas colonias como la Santa María la Rivera, Condesa, Roma y Escandón.



Con la fundación de la Escuela Nacional Preparatoria y la guía de Gabino Barreda, en el círculo, gran promotor de esta institución, se iniciaría la influencia de la escuela filosófica francesa encabezada por el padre de la Sociología Augusto Comte, llamada Positivismo.



La educación

Con estas bases de crecimiento urbano, económico e industrial, se requería consolidar además la educación, que recibe la influencia de la escuela filosófica francesa encabezada por el padre de la Sociología Augusto Comte, llamada Positivismo. Esta corriente se fundamenta en que las actividades humanas deben efectuarse únicamente en el marco de la realidad y verificados por la experiencia. Esta escuela establecía que: “Sólo la observación empírica de los fenómenos, resultaría en la formulación de leyes claras y objetivas para explicar el mundo. Y únicamente a partir de leyes como estas, los hombres encontrarían el camino para trazar las normas de una vida en común”.

La postura que adopta el Positivismo Comteano permite comprender que sus tesis respondieron a los anhelos de cambio, libertad y emancipación política e ideológica del Estado mexicano¹⁷.

Fue a partir de 1868 que con la fundación de la Escuela

Las instituciones creadas durante la época del gobierno del general Porfirio Díaz tuvieron una evolución efímera e impidieron una mayor y mejor distribución de la riqueza, con un incremento gradual de la inconformidad de los más débiles.

Nacional Preparatoria y la guía de Gabino Barreda, gran promotor de esta escuela, se iniciaría esta influencia, la cual se fortaleció con la participación del campechano Lic. Justo Sierra Méndez como Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, durante la última etapa de la Paz Porfiriana y que permeó en el ámbito de la cultura y las artes con un renacimiento real de la pintura, escultura, música y arquitectura bajo el lema "Orden y Progreso", así como con la fundación de la Universidad Nacional Autónoma de México durante los festejos del Centenario de la Independencia en el año de 1910.

En realidad el inicio de una política educativa moderna es con la concepción del Dr. Gabino Barreda, pero es

cuatro años después de su muerte, en el año 1885, en que la mayor parte de los estados de la república mexicana ya habían aceptado la obligatoriedad y gratuidad de la instrucción primaria con ocho mil 536 escuelas y 435 mil 958 alumnos, sin contar las 44 escuelas de origen católico que instruían a tres mil 690 alumnos, en un país con 10 millones 447 mil 994 habitantes.

Un solo ejemplo nos puede dar una buena idea de la discrepancia en la educación: En el Estado de México, que era el que contaba con mayor cantidad de centros educativos oficiales, los cuales eran mil 68, de ellos 887 estaban dedicados a niños y sólo 181 para niñas¹⁸.

Epílogo

Las instituciones creadas durante la época del gobierno del general Porfirio Díaz tuvieron una evolución efímera por la ambición de los funcionarios, la falta de sensibilidad de los círculos de poder, las presiones económicas del extranjero y de la propia grey católica con un apoderamiento de la educación, que impidieron una mayor y mejor distribución de la riqueza, con un incremento gradual de la inconformidad de los más débiles.



Esto provocaría movimientos sociales de inconformidad como el ejercido por un eminente grupo de entusiastas estudiantes con la creación del Ateneo de la Juventud, quienes repudiaban al trasnochado Positivismo Porfiriano, no el de Gabino Barreda, corriente que elogió incluso Justo Sierra, aunque en los últimos años se convirtió en su detractor: ¡Bendito Positivismo, que permitió que se conjugara el genio de los intelectuales revolucionarios en un Ateneo que sería la piedra de toque para la transformación de México!”

Y qué decir de los movimientos laborales como el ocurrido el 1 de junio de 1906 el estado de Sonora y en específico en el seno de la compañía minera “Cananea Consolidated Copper Company” (CCCC), propiedad del coronel estadounidense William C. Greene. En este movimiento se lanzaron a la huelga dos mil trabajadores, pidiendo igualdad en el salario, ya que los trabajadores extranjeros percibían mejor ingreso que los mexicanos. O el de la Huelga de Río Blanco el 7 de enero de 1907, en la que en realidad los huelguistas fueron los patrones en defensa de las exigencias de los trabajadores de mejores condiciones laborales.

En ambos casos fueron silenciados los obreros por las armas. A la postre estos movimientos evolutivos se considerarían como la base de la Revolución Mexicana, y serían ejemplos de la insensibilidad gubernamental de los últimos años del gobierno del tristemente célebre Porfirio Díaz.

Es así como el Presidente Díaz, al renunciar y alejarse del territorio nacional, disfruta su exilio en Francia con amargura y anhela regresar a su terruño. Quien fuera artífice del progreso de la República, ahora se muerde el puño, lleno de una ira apagada, sin comprender qué fue lo que hizo mal en su servicio a México.

Bibliografía

- 1 Domínguez Chávez H.; Carrillo Aguilar R.A.; *La Reforma Liberal de 1855-1860*; portalacademico.cch.unam.mx/materiales/prof/.../RefLiberal.pdf; México D.F. 2008.
- 2 Sierra O'Reilly J., Sierra Méndez J., Arnáiz y Freg A.; *Juárez, su obra y su tiempo: Edición conmemorativa*. Universidad Nacional Autónoma de México; México D. F.; 2006, pp. 121-128.
- 3 Payno M., *Memorias de México y el Mundo; Obras Completas*; Ed. Consejo Nacional para la Cultura y las Artes; México; 2000, pp. 88.
- 4 Benítez Treviño V. H.; *Benito Juárez y la trascendencia de las Leyes de Reforma*; Ed. Universidad Autónoma del Estado de México; Toluca, Edo. de México; 2006, pp. 48-54.

- 5 Archivo General del Poder Ejecutivo del Estado de Oaxaca, Contenedor No. 23, del libro de Bautizos No. 77, partida 847. Oaxaca, Oax.
- 6 Rivera A.; *Anales Mexicanos: La Reforma y el Segundo Imperio*. Universidad Nacional Autónoma de México, Dirección General de Publicaciones; México D. F.; 1994.
- 7 Serrano Álvarez P.; *Porfirio Díaz y el Porfiriato: Cronología (1830-1915)*; Secretaría de Educación Pública, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México; México, 2012. pp. 58-61.
- 8 Barreda, Gabino. *La oración cívica*, en Jorge L. Tamaayo (introducción) *Ley orgánica de instrucción pública en el Distrito Federal*, Ed. UNAM, México, D.F., 1967.
- 9 Hugo Arturo Cardoso Vargas. *La Oración Cívica de Barreda. Primer análisis sociológico de la sociedad mexicana*. Ed. Espacios Públicos, vol. 8, núm. 16, agosto, 2005, pp. 171-190, Universidad Autónoma del Estado de México, México.
- 10 José Valenzuela G.E.; *Los Ferrocarriles y el General Manuel González. Necesidad, Negocios y Política*; Ed. Universidad Iberoamericana; México, 1994.
- 11 Rosenzweig, Fernando. “*La evolución económica de México 1870-1940*” en *El Trimestre Económico*, No.221 Enero-marzo, México, 1989, pp.11-56.
- 12 Marichal Carlos, Cerutti Mario, *Historia de las grandes empresas en México, 1850-1930*, Ed. UANL/Fondo de Cultura Económica, México, 1997, pp.107-135.
- 13 Turner C. Frederic, *The dynamic of Mexican Nationalism*, Ed. Chapel Hill, Carolina del Norte, EUA, 1968, pp. 60-63.
- 14 Vizcaya Canales I., *Los orígenes de la industrialización de Monterrey: una historia económica y social desde la caída del Segundo Imperio hasta el final de la Revolución (1867-1920)*, Fondo Editorial Nuevo León, ITESM, 2006, pp. 75-78.
- 15 Vellinga M., *Industrialización, Burguesía y clase obrera en México*, Ed. Siglo Veintiuno Editores, México, D.F., 1989, pp. 92-94.
- 16 Reyna Hinojosa R.; *General Bernardo Reyes ¡Presente!*; Ed. Universidad Autónoma de Nuevo León; Monterrey, Nuevo León, México; 2011, pp. 119-129.
- 17 López Martínez I., Patiño Palafox L. A.; *El origen de la distinción ética-moral en la enseñanza de la filosofía en México*; Revista Digital Universitaria, 10 de marzo de 2005, Volumen 6, Número 3, ISSN: 1067-6079; <http://www.revista.unam.mx/vol.6/num3/art22/art22-1.htm#a>
- 18 Salmerón, Luis A. “Instrucción pública en 1885, según el atlas de García Cubas”, *Relatos e historias en México*, año VI, Número 62, Ed. Raíces. México, D.F., octubre de 2013, pp. 22-25.